

VOLUNTARIOS DE LAS NU PROPORCIONAN ESPECIALISTAS PARA PROYECTOS DE LA OMM EN PAISES EN DESARROLLO

Por SHEILA DAVEY



El VNU Joseph Sam (*último de la derecha*), especialista meteorológico de Ghana, muestra un anemómetro en Botswana

Foto: VNU

Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) con conocimientos profesionales clave se asignan regularmente a proyectos de la OMM por todo el mundo. Durante los últimos 15 años, unos 40 especialistas han contribuido con una amplia gama de conocimientos a los proyectos ejecutados por la OMM en países en desarrollo.

Los VNU asignados actualmente a la OMM están trabajando en los campos de la agrometeorología con ordenadores, la hidrología y formación profesional. Entre tanto, la última promoción de VNU que esperan destino incluye hidrólogos, hidrogeólogos, oceanógrafos, ecologistas del agua, meteorólogos, agrometeorólogos, predictores aeronáuticos, expertos en telecomunicaciones

y técnicos en energía. Además, un VNU, profesor de lengua inglesa está trabajando actualmente en un programa de formación meteorológica en Qatar y un matemático del Reino Unido ha sido asignado como VNU para ayudar al Servicio Meteorológico de Nepal.

El programa VNU se inició en 1971 para servir como un socio operativo en el desarrollo internacional. Desde entonces más de 8.000 VNU especialistas de 131 países han sido asignados como respuesta a necesidades relacionadas con el desarrollo en el mismo número de países por todo el mundo. La mayoría de estos Voluntarios, alrededor del 80 por 100 pertenecen también a países en desarrollo. El programa VNU incluye un

Programa de Desarrollo Participativo que se estableció en 1976 para fomentar el desarrollo de las comunidades por medio de la creación o reforzamiento de grupos de la población local. Este programa está operativo actualmente en unos 35 países de África, Asia y el Pacífico Sur, proporcionando a los trabajadores del campo, a nivel de comunidad, formación y fondos para adquirir semillas.

En la República del Yemen se han asignado al Departamento de meteorología, desde 1977, un total de 13 VNU de India, Nepal, Pakistán y Filipinas. Incluyen predictores aeronáuticos, técnicos de talleres mecánicos y técnicos de telecomunicaciones meteorológicas con experiencia profesional en sus campos respectivos desde cinco a dieciocho años.

Federico Jambalos, de Filipinas, fue asignado a la República del Yemen para trabajar como predictor aeronáutico. Su trabajo incluía el análisis de mapas de superficie y de altura y la preparación diaria de predicciones meteorológicas de 24 horas para el público, así como documentaciones de vuelo para las tripulaciones. Dijo: "Cuando llegué aquí, se preparaban unas 30 documentaciones de vuelo al mes. En dos años, preparábamos un mínimo de 100 documentaciones por mes y alrededor de 160 durante la estación de mayor tráfico".

Un aspecto fundamental de su trabajo implicaba la formación de sus colegas locales en técnicas de predicción aeronáutica. El objetivo era formar al menos diez predictores yemeníes al nivel que la OMM recomienda, de forma que pudieran hacerse cargo cuando se fuera el equipo de VNU.

Felino Bartolome, también de Filipinas, trabajó como VNU en predicción aeronáutica en el aeropuerto internacional de Sanaa, en la República del Yemen, durante seis años. Además de trabajar en predicción operativa, también lo hizo, a tiempo parcial, como instructor en el programa nacional de formación de predictores. En 1984, informó de que sus colegas yemeníes ya formados podían trabajar independientemente como predictores meteorológicos con un mínimo de supervisión. La fiabilidad de las predicciones meteorológicas ha mejorado mucho y la demanda de documentación por parte del personal de las líneas aéreas se ha triplicado en los últimos 12 meses.

Por otra parte, un total de siete especialistas VNU se asignaron a Botswana

durante los últimos cinco años para ayudar al gobierno a desarrollar un sistema de predicción del tiempo más completo y eficaz. El objetivo es proporcionar a los agricultores un servicio de predicción exacto, a fin de mejorar la seguridad de los alimentos en este país propenso a la sequía, donde el agua es un recurso tan valioso que su nombre en Setswana es el mismo que el de la moneda nacional: *Pula*.

Con el apoyo de la OMM el PNUD y los VNU, el Servicio Meteorológico ha establecido una red más amplia de estaciones climatológicas por todo el país, procesa los bancos de datos con ordenadores y repara y calibra los equipos meteorológicos. VNU procesadores de datos de Turquía y Pakistán establecieron una sección de proceso de datos operativos en la división climatológica del Servicio Meteorológico y un instructor VNU en meteorología, de Ghana, impartió cursos para estudiantes próximos a trabajar en meteorología.

Mustafa Saricek, un experto en proceso de datos de Turquía, pronto descubrió que su destino en Botswana no iba a resultar fácil. No se disponía de paquetes de software adaptados a la meteorología para los ordenadores, y tuvo que realizar él mismo todos los programas. En menos de ocho meses la sección de proceso de datos estuvo operativa y procesando información diariamente. Se añadieron datos de unas 110 estaciones pluviométricas, 70 más

Cualquier interesado en obtener los servicios de un VNU para trabajos de desarrollo meteorológico/hidrológico o en proporcionar él mismo esos servicios de especialista como VNU debería, antes de nada, contactar con la Oficina del Representante Residente del PNUD en su capital, si es ciudadano de un país en desarrollo, o con la Sede de los VNU (ver abajo) si es ciudadano de un país industrializado.

Los candidatos potenciales deberían tener en cuenta que son esenciales los títulos académicos, así como algunos años de experiencia en el trabajo y un buen dominio del inglés y/o francés, español, árabe o portugués.

***Voluntarios de las Naciones Unidas
Palais des Nations***

CH 1211 Gèneve 10, Suiza

FAX: + 41 22 788 2501. Télex: 41 54 64 UDP

Correo electrónico: udp 090



Un VNU de Uganda, especialista en meteorología, Basil Tibanyendera, hace una demostración de instrumentos meteorológicos en Bhutan

Foto: F. Pommaré

de las que se habían previsto para el periodo. Además, comenzó la recogida y el proceso de datos sinópticos y agrometeorológicos como preparación para editar por ordenador los primeros boletines agrometeorológicos de diez días.

En dos años, la Sección de Proceso de Datos había obtenido ya éxitos notables. Los representantes de los Servicios Meteorológicos de Lesotho, Malawi y Zambia manifestaron: "Esta unidad de proceso de datos debería servir de ejemplo para todos los países de África meridional; los climatólogos de estos países deberían venir a visitar esta Sección".

U Thu Ta, un VNU meteorólogo instructor de Myanmar, con treinta años de experiencia en enseñanza, pasó dos años destinado en Botswana. Organizó Cursos de formación para estudiantes de meteorología e instructores, así como para oficiales y pilotos de las Fuerzas de Defensa de Botswana. También colaboró en la publicación de numerosos manuales de formación profesional, una guía del observador y guiones de radio.

U Aung Win, un predictor meteorológico, también de Myanmar, fue asignado al mismo

proyecto. Además de su trabajo operativo como predictor, participó en la formación y en la introducción del neofanálisis para mejorar la predicción. También desarrolló un sistema para calcular datos climatológicos aeronáuticos con fines comparativos y programas de ordenador para estimar los tiempos de las órbitas de los satélites y asegurar la recepción de sus datos. Además, desarrolló programas de ordenador para proporcionar información de los vientos medios en Botswana para que los emplease el Ministerio de Agricultura en el control de la langosta.

En otros lugares de África, se destinó a Santo Tomé, en 1989, a Namory Diakitè, un VNU agrometeorólogo de Guinea. Fue asignado al proyecto (financiado por el PNUD y ejecutado por la OMM) diseñado para potenciar los servicios meteorológicos y climatológicos del Instituto Nacional de Meteorología. Ayudó a establecer una biblioteca de consulta y desarrolló un nuevo sistema para clasificar los informes de las diversas estaciones agrometeorológicas de la isla.

Marina Oreamuno, de Costa Rica, fue destinada a Guatemala por el programa VNU para establecer un banco de datos

meteorológicos y desarrollar programas de ordenador para aplicaciones agrometeorológicas especiales, tales como modelizaciones de las cosechas en función del balance hídrico, la predicción del rendimiento de las cosechas y predicciones de heladas. Su trabajo también incluyó la formación de sus colegas de la contraparte en las mismas técnicas.

Mientras tanto, en Jamaica, Manuel Bravo, un ingeniero civil de Bolivia, contribuyó a proporcionar datos para medidas del control de las inundaciones y sistemas de avisos tempranos. Su trabajo también consistió en preparar mapas de inundaciones, estudiar los sistemas de control de inundaciones y hacer análisis hidrológicos de los sistemas fluviales. El proyecto, sólo para Kingston, tuvo tanto éxito que el Gobierno lo amplió para cubrir todo el país.

Siddiqur Rahman, inspector de la red de observatorios de Bangladesh, pasó dos años trabajando como VNU en Doha, Qatar. Además de sus propios deberes operativos, tuvo la satisfacción de formar a dos ciudadanos de Qatar como inspectores de redes meteorológicas y a dos observadores, a tiempo parcial, para que se encargaran de la red cuando él terminase su misión. En su informe final expresa su respeto por el concepto de VNU: "El programa VNU proporciona una oportunidad única para que los Voluntarios de las NU hagan un uso óptimo de sus conocimientos profesionales en el trabajo de desarrollar países distintos al suyo propio." Y afirma: "Ha creado un foro, mediante el cual se puede realizar la transferencia internacional de conocimientos para el desarrollo económico y social de la humanidad."

LA COOPERACION INTERNACIONAL SALVA MILES DE VIDAS EN BANGLADESH

Un proyecto internacional del Club Rotario, con algún apoyo de la OMM, ha ayudado a salvar miles de vidas en Bangladesh.

El rotario Bob Southern, meteorólogo australiano y experto de la OMM en prevención de desastres de ciclones tropicales, visitó Bangladesh en 1987 y, junto con el Dr. M. Alimullah Miyan, del Club Rotario de Dacca, iniciaron el Proyecto de enseñanza de los ciclones en Bangladesh. El propósito principal es aumentar la seguridad de la población local aprendiendo a prepararse y protegerse ella misma de los ciclones tropicales y de las inundaciones asociadas a ellos.

La sede del proyecto es Cox's Bazar, un importante puerto pesquero situado a 200 km al sur de Chittagong y con 1,3 millones de habitantes. Si el proyecto tiene éxito, el modelo se aplicará a otras zonas vulnerables del país. Se proyectó inicialmente para tres años y ha recibido fondos de diversos Clubs Rotarios, de la Fundación Rotaria y de la Oficina australiana de ayuda internacional. Los tres objetivos principales son:

- Aumentar la conciencia sobre los peligros

de los ciclones, mediante la información al público (cursillos prácticos, carteles, etc.) y la enseñanza en las escuelas;

- Simplificar los avisos y mejorar su difusión;
- Equipar y formar a los 64 grupos de voluntarios de la Media Luna Roja (en total unos 20 000), que son los responsables de difundir los avisos, evacuar y alojar, buscar y rescatar, dar los primeros auxilios y asistencia urgente a ocho millones de personas.

En febrero de 1992, Bob Southern presentó el primer conjunto de ocho postes de señales luminosas (el poste principal tiene 15 m de altura) para avisar de los ciclones, costeados por el proyecto, y que mejorarán la difusión de los avisos a la población local y en particular a los pescadores. También manejó la primera de las 32 bicicletas que usarán los voluntarios de la Media Luna Roja para llevar los avisos, cada seis horas, a distancias largas, y una máquina de escribir con teclado bengalí para la oficina del Programa de prevención de ciclones.